

Lecturas

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

El cine checoslovaco puso una pica en Hollywood cuando Jirí Menzel obtuvo el reconocimiento a Mejor Película en Habla no Inglesa para *Trenes rigurosamente vigilados* en 1967. La obra sirvió además para familiarizar al público de ambos lados del Atlántico con un nombre hasta entonces poco conocido, el del escritor Bohumil Hrabal, que había narrado aquel trágico episodio sobre la vida y la muerte en una estación de ferrocarriles del Protectorado de Bohemia y Moravia durante las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial.

Seix Barral recupera la traducción que Fernando de Valenzuela hizo del texto en su día para Península sumando así al medio siglo de la cinta de Menzel la ocasión de que se cumplan veinte años de la muerte de Hrabal, no sólo el mayor y mejor heredero de ese satírico de talla universal que fue Jaroslav Hašek, sino uno de los escritores más importantes que ha trabajado en Europa durante la segunda mitad del pasado siglo. Hrabal es de hecho un autor cuyo legado, a medida que pasa el tiempo, no deja de crecer. Atento como pocos al rumor de lo pequeño, el maestro de Brno logró extraer de esa partitura, mediante el expediente de una voz única, la fanfarria de lo universal.

Trenes rigurosamente vigilados presenta al habitual narrador que Hrabal emplea, se trate del cachazudo tío Pepin de *Lecciones de baile para mayores*, del destructor de papel Hanta de *Una soledad demasiado ruidosa* o del camarero Dite de *Yo que he servido al rey de Inglaterra*, voces autónomas y dicharacheras, caracterizadas por una dicción insomne, especie de verborrea perpetua que nada ni nadie consiguen aplacar, y que han contribuido a hacer de la prosa de Hrabal una letanía acerca del tiempo, la galantería y la fatalidad, siempre con un humor negrísimo aunque a la vez muy

Una música irresistible

Una recuperación de Bohumil Hrabal, medio siglo después del Óscar



Un fotograma de la película 'Trenes rigurosamente vigilados'.

bicka, y un aspirante al puesto virgen y obsesionado con las mujeres, llamado Milos Hrma, hombre y muchacho que mientras tejen y destejen el libro inagotable de la belleza femenina y de las victorias y derrotas de la carne, se juegan la vida para hacer saltar por los aires un transporte alemán de municiones.

Hrabal urdió en este breve texto, apenas un relato alargado, una impresionante pieza acerca de la inocencia, la esperanza del primer amor y el calvario de la guerra. Que todo ello lo lograra sin caer en las trampas del sentimentalismo ni tropezar con la solemnidad de la amargura es un lujo al alcance de muy pocos autores. Claro que Hrabal, que contaba cincuenta años al redactar esta cumbre, estaba ya entonces en posesión de los secretos de su arte, los mismos que aquí transparentan al solista de una música irresistible.

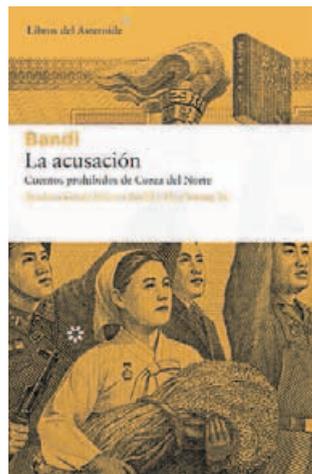


Trenes rigurosamente vigilados

BOHUMIL HRABAL

Seix Barral, 152 páginas

dulce como telón de fondo. El narrador sin nombre de *Trenes rigurosamente vigilados* presenta la marca de agua de la escritura hrabaliana, ese talento para armonizar lo terrible y lo ingenuo en un único cuadro, aquí contenido en el heroico desempeño de la inolvidable pareja formada por un factor calavera, de apellido Hu-

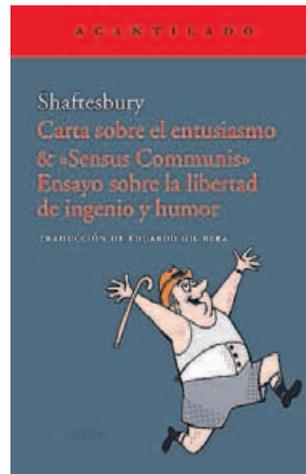


Ambientados en la década de 1990, bajo los gobiernos de Kim Il-sung y Kim Jong-il, los siete relatos de *La acusación* arrojan un poco de luz sobre lo terrible y absurdo que es vivir bajo una de las dictaduras más herméticas de todos los tiempos, la de Corea del Norte. En 2013 un escritor norcoreano —que se oculta bajo el seudónimo de Bandi y del que poco se sabe— consiguió sacar fuera de su país un manuscrito que contenía unos cuentos que había escondido durante años. Poco después se publicaría en Seúl un libro con esos relatos, *La acusación*, un contundente retrato de la vida cotidiana en Corea del Norte.

La acusación

BANDI

Libros del Asteroide, 248 págs.

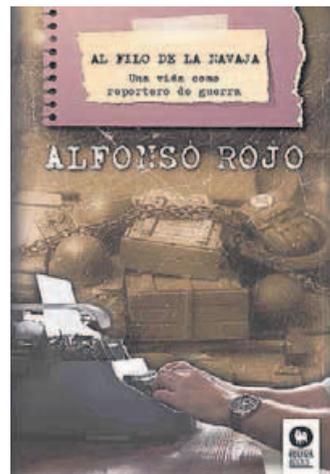


La inteligencia del filósofo y político Anthony Ashley Cooper, tercer conde de Shaftesbury (Londres, 1671-Nápoles, 1713), su ingenio vivo y penetrante, cristalizó en su obra ensayística, dos de cuyos textos fundamentales edita ahora Acantilado. Ambos denuncian el dogmatismo religioso y la persecución de quienes profesan otros credos —que constituyen el origen de tantas de las disputas— y defienden la probidad, la amistad, la confianza en el sentido común y la inteligencia de los individuos.

Carta sobre el entusiasmo & 'Sensus communis'

SHAFTESBURY

Acantilado, 169 páginas

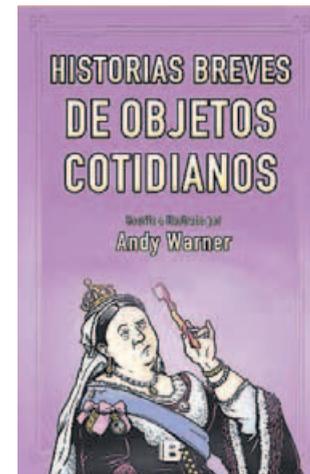


Al filo de la navaja se puede considerar un manual de periodismo, fundamentalmente del que se ha llamado "reporterismo de guerra". Rojo hace un repaso histórico del papel de la prensa en los últimos 150 años en conflictos bélicos y añade su propia experiencia en los acaecidos en las últimas cuatro décadas, en los que él ha sido observador de excepción. Describe sus vivencias como fotógrafo y periodista en conflictos desde Nicaragua a Afganistán, pasando por Irak o la antigua Yugoslavia. El libro está lleno de anécdotas, personajes para la historia, escenarios dramáticos y situaciones que desvelan lo mejor y peor del ser humano.

Al filo de la navaja

ALFONSO ROJO

Kolima, 408 páginas



Es esta una colección de entretenidas e hilarantes tiras cómicas sobre el origen de muchos objetos de uso cotidiano, como el cepillo de dientes, el Monopoly, el Tupperware, el té o las bicicletas, entre otros. Está dividida en secciones correspondientes al hogar, como el cuarto de baño, el salón, la cocina y los dormitorios, o a la calle, como la cafetería o la tienda de alimentación. El premiado dibujante Andy Warner nos muestra la historia a menudo sorprendente y compleja que se oculta tras muchos artículos cuyo origen ignoramos.

Historias breves de los objetos cotidianos

ANDY WARNER

Ediciones B, 208 páginas



Dividida en dos partes, la nueva novela de Santa Montefiore cuenta la historia de una familia sacudida por la tragedia y un amor que pervive a través de los años. En la primera parte (año 1973) la joven e impetuosa Trixie Valentine está enamorada del cantante de una banda de éxito, Jasper Duncliffe, que está de vacaciones en la isla de Tekanasset, Massachusetts. Ella está decidida a fugarse con él y se niega a ser como su madre, una mujer conformista y sin más ambición que cuidar las abejas, con las que parece tener una comunicación extraña. En la segunda parte (1933) conocemos a Grace Hamblin, quien se ha criado en los parajes de Walbridge, Inglaterra, junto a su padre, el apicultor de una familia aristócrata. El contacto con la naturaleza y el mundo de las abejas hace feliz a Grace hasta que su padre fallece.

La hija del apicultor

SANTA MONTEFIORE

Titania/Urano, 380 páginas